



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LXS TRABAJADORXS, LA PRODUCCIÓN Y LA REPRODUCCIÓN DE LA VIDA SOCIAL EN CRISIS.

Cambios y persistencias en un contexto de pandemia

Buenos Aires, 1 al 3 de diciembre de 2021

Grupo Temático N° 4: Trabajo, trabajadores y estructura social (principal)

Coordinadores: Stella Cavalleri, Verónica Maceira y Agustín Nieto

Pobreza y desarrollo capitalista en el mundo, 2005-2015

Ricardo Donaire (ricdonaire@gmail.com; PIMSA-CONICET),

Germán Rosati (german.rosati@gmail.com; PIMSA-CONICET-IDAES/UNSAM)

Pablo Mattera (pablodamianmattera@gmail.com; PIMSA-UBA)

1. Introducción

Desde hace varias décadas Argentina manifiesta grandes volúmenes de superpoblación relativa, especialmente bajo la modalidad estancada, una parte de la cual se expresa como pobreza derivada de la propia inserción económica irregular del proletariado (changarines, trabajadores ocasionales, vendedores ambulantes, etc.) (Donaire, Rosati, Cavalleri y Mattera 2018). Además, según la metodología oficial vigente, los niveles de pobreza exceden a esos trabajadores, no bajan de un 20% en su punto inferior en los últimos 30 años y superan el 50% en los momentos agudos¹. ¿Cuál es la articulación concreta entre superpoblación relativa y pobreza? Este es el interrogante general que guía esta investigación, el cual a su vez, es parte de una línea más amplia sobre el volumen y las modalidades de la superpoblación relativa en la actual fase de desarrollo capitalista.

La Argentina ha sido caracterizada como una sociedad donde, desde mediados del siglo XX, comienza a predominar el desarrollo capitalista en profundidad, condición que no niega su carácter dependiente (Iñigo Carrera y Podestá 1997). ¿La articulación entre superpoblación y pobreza asume formas particulares en nuestro país? En este punto se hace difícil abordar este problema mirando solamente una formación social concreta, en tanto no resulta evidente cuáles son los rasgos específicos y cuáles los generales de dicha formación en relación al movimiento global de las relaciones capitalistas, su diferente grado de desarrollo en los diferentes países y la posición que ocupa cada uno de ellos en la cadena del imperialismo.

Así, uno de los aspectos de la investigación se centra en el análisis de las diversas manifestaciones de la pobreza a nivel mundial. ¿Cuánto de particular tiene la situación Argentina? Según un informe de

¹ Dados diferentes cambios metodológicos no existe en la actualidad una evolución “oficial” de pobreza en el mediano y largo plazo. Un intento de reconstrucción entre series comienza en 2003 con un 59,3%, desciende hasta 2014 cuando comienza a oscilar: sus puntos más bajos se encuentran en 2013 (27,3%), 2015 (26,9%) y 2017 (25,7%) para comenzar a crecer nuevamente desde entonces (Zack, Schteingart y Favata 2020). Dicha estimación se basa, entre otros aspectos, en la extrapolación de la metodología vigente para el cálculo de la línea de pobreza hacia los años previos. Sin embargo, otro análisis que realiza esa extrapolación en base a la metodología previa, muestra una tendencia similar pero con valores inferiores: desde un 46,3% en 2003, y sus puntos más bajos en 2013 (15,2%) y 2017 (13,5%) (Fermández y González 2019).



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LXS TRABAJADORXS, LA PRODUCCIÓN Y LA REPRODUCCIÓN DE LA VIDA SOCIAL EN CRISIS.

Cambios y persistencias en un contexto de pandemia

Buenos Aires, 1 al 3 de diciembre de 2021

OIT sobre trabajo y pobreza publicado en 2016, dentro del grupo de países de mayores ingresos del mundo, Argentina no sería uno de aquellos con mayor pobreza “relativa”², sino uno donde el monto de transferencias sociales no logra reducirla³. Es decir, el impacto del subsidio a los pobres es menor que en el resto.

De todas maneras, no es esta forma la que tiende a utilizarse para la medición del fenómeno a nivel mundial. Para ello se suele recurrir a una estimación de pobreza absoluta, denominada como “pobreza extrema”. Según Naciones Unidas, la población en esa condición en los países “en desarrollo” se desplomó de un 47% a un 18% en las poco más de dos décadas transcurridas entre 1990 y 2011. En el primero de estos años casi dos mil millones de personas estaban en esa condición, en el último, poco más de mil millones.

Estas estadísticas se basan en las estimaciones del Banco Mundial (BM), quien afirma que viene reduciéndose en forma sostenida en las últimas décadas: de un 42% en 1981 a un 36% en 1990, luego a 25% en 2002 y a un 10% en 2015 de la población del planeta⁴.

¿Cómo se realiza esta medición? BM toma las canastas básicas totales de los quince países más pobres del planeta y calcula un promedio al que denomina “línea de pobreza internacional”. Según la estimación más actualizada se ubicaría en los U\$S1,90 PPP per cápita por día⁵.

Esa línea entonces es aplicada a todos los países del mundo, con excepción de los denominados “desarrollados”, que en la terminología de los organismos internacionales corresponden a los del

² Existen diferentes criterios para la medición de una línea de pobreza los cuales son clasificados en absoluta, relativa y subjetiva (Grupo de Expertos en Estadísticas de Pobreza 2007). El criterio “relativo” al que nos referimos aquí, consiste en cuantificar la proporción con ingresos menores al 60% de la mediana de ingresos de la población del país en cuestión.

³ Antes de transferencias sociales, Argentina tenía casi un 40% de pobreza relativa sobre el total de población en 2012, muy similar a la mayor parte de los países de “altos ingresos”, entre los que hay muchos que superan esa proporción (el grueso de los de Europa occidental, Estados Unidos, Canadá, entre otros). Luego de transferencias, estos porcentajes caen en casi todos los países por debajo del 20%, salvo nuevamente en unos pocos, entre ellos, el nuestro. Ahora nuestro país se encuentra en segundo lugar, por detrás de Israel y por delante de EEUU (OIT 2016: 77).

⁴ Según información disponible en World Bank, Data Bank, World Development Indicators, Naciones Unidas reconocía una reducción del ritmo de descenso de la pobreza en los últimos años previos a la crisis que acompaña a la pandemia: había bajado del 10% en 2015 a un 8,2% en 2019. En junio y con la actual crisis ya avanzada, el Banco Mundial estimaba un aumento de la pobreza extrema a nivel mundial desde un 8,23% en 2019 a entre un 8,82% y un 9,18% en 2020. Según el organismo sería el primer aumento en la proporción de pobres desde 1998. volviendo a las cifras de 2017 (World Bank s/f).

⁵ La medición original se establecía, en realidad, a partir del gasto de consumo final de los hogares, pero por razones de disponibilidad de información, y por la similitud en sus resultados, pasó a utilizarse la mediana de ingresos (Jolliffe y Espen 2016). Estos autores reconocen que la aproximación no tiene fundamentación conceptual, aunque destacan que es un método simple y útil (Jolliffe y Espen 2016: 197).

A su vez, el organismo reconoce como una limitación la utilización de “precios de paridad de compra” internacional (PPP, por sus siglas en inglés), puesto que esa herramienta de estimación está pensada para un conjunto de bienes y servicios no necesariamente representativos de las canastas de consumo de los pobres y, por ende, no existe certeza de que mida exactamente el mismo grado de privación entre países (Ravallion y Villani, Edmond, 2020b; Ravallion, Martín y Villani, Edmond D.(2020b); Ravallion, Chen y Sangraula 2009) revisan la medición de la línea original que se establecía en USD 1 diario ya que había quedado anacrónica.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LXS TRABAJADORXS, LA PRODUCCIÓN Y LA REPRODUCCIÓN DE LA VIDA SOCIAL EN CRISIS.

Cambios y persistencias en un contexto de pandemia

Buenos Aires, 1 al 3 de diciembre de 2021

cuartil mayor en términos de ingresos. En estos países, BM estima que la población en condiciones de pobreza extrema es exigua (Ferreira, Shaohua, Chen et al 2016). De todas formas, no propone una medición alternativa y desecha la “pobreza relativa” como parámetro mundial, puesto que su resultado no trataría de la misma manera a personas con similar nivel de consumo real⁶.

Según información de la base de datos en línea del Banco Mundial (<https://data.worldbank.org/>) hacia 2010 excepto Nepal y Tayikistán, ubicados en Asia, todos se encuentran en África. En conjunto, estos países tienen cerca de un 40% de pobres extremos (con ingresos menores a u\$s 1,90 PPP per cápita por día). Su población es predominantemente rural (75%) y campesina (83% ocupados como trabajadores por cuenta propia o familiares y 69% en el agro). Se trata de países donde el capitalismo no se encuentra aún desarrollado en extensión⁷. Más bien, la economía parece basada en el campesinado familiar, composición que, como veremos, poco tiene de útil para la medición de pobreza en el resto de las economías. En principio, el indicador de pobreza “global” parecería corresponder a la condición de ser aún más pobre que la población campesina más pobre del mundo en países con muy bajo grado de desarrollo capitalista. El 26% de la población en estos 14 países está desnutrida, el 30% defeca al aire libre, el 51% no tiene acceso a agua potable, el 70% no tiene electricidad y el 80% no tiene cloacas.

El Banco Mundial mide las condiciones de vida de la población del planeta a partir de una canasta campesina pobre. Esta canasta no puede constituir un indicador para la medición de la situación del proletariado mundial (y de hecho, como ya señalamos, esta forma de medición asume que en los países de altos ingresos, donde se encuentran los países capitalistas más avanzados, no hay pobreza)⁸. En todo caso, parece más bien un indicador de la extensión de la pobreza rural y esto en principio, permitiría explicar por qué va disminuyendo a medida que decrece la población rural y, con ella, el reservorio de superpoblación relativa latente en el campo. La población rural representaba un 70% de la población mundial en 1950, el 61% en 1980 y el 48% en 2010. En todo ese período, África ha sido el continente

⁶ “Y, al tratar a personas absolutamente pobres de la misma manera que a personas relativamente pobres, se correría el riesgo de desviar el foco de lo que es con certeza la mayor prioridad: elevar los estándares de vida de los más pobres del mundo” (Ravallion, Chen y Sangraula 2009: 164, traducción propia). El problema es reconocido implícitamente cuando el organismo establece diferentes líneas de ingreso para cada cuartil de países según ingresos. Así como u\$s 1,90 por día per cápita es el parámetro para los países “de ingresos bajos”, se consideran líneas de pobreza alternativas de u\$s 3,20 y 5,50 para los de ingresos “medio bajos” y “medio altos”, respectivamente. No se establece un valor equiparable para los de “ingresos altos”, aunque se deja entrever que, utilizando el mismo criterio, rondaría u\$s 21,70 (Jolliffe y Prydz 2016: 195).

⁷ El único país donde la población inserta en relaciones salariales representa más de la mitad de la población es la ex-república soviética de Tayikistán. Sin embargo, este país reúne sólo el 2,2% del total de población del conjunto.

⁸ Esta forma de medición ha motivado críticas incluso al interior de Naciones Unidas “La Línea de Pobreza Internacional está explícitamente diseñada para reflejar un asombrosamente bajo nivel de vida, muy inferior a cualquier noción razonable de una vida con dignidad”, “está fijada tan baja y arbitrariamente como para garantizar un resultado positivo y permitir a las Naciones Unidas, el Banco Mundial y muchos comentaristas proclamar una victoria pírrica” (ONU-Consejo de Derechos Humanos 2020: 5, traducción propia).



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LXS TRABAJADORXS, LA PRODUCCIÓN Y LA REPRODUCCIÓN DE LA VIDA SOCIAL EN CRISIS.

Cambios y persistencias en un contexto de pandemia

Buenos Aires, 1 al 3 de diciembre de 2021

con mayor proporción: 86%, 73% y 62%, respectivamente (Naciones Unidas 2014).

La reducción de la pobreza mundial, así medida, se aproximaría en todo caso a un indicador del grado de desarrollo del antagonismo entre campo y ciudad y de la tendencia a la urbanización propia de la acumulación capitalista, pero poco nos dice sobre las formas que asume a mayor grado de desarrollo.

Por su propia estructura productiva, la superpoblación relativa en los países más desarrollados no se encontrará en el campo sino en las ciudades. Nuestra línea de investigación más amplia trabaja con la hipótesis de que en ellos se manifiesta más bien como asalariados sub-ocupados y desempleados o con empleos inestables y peores condiciones de trabajo, con mayor peso en las ramas de los servicios personales y del comercio urbano y como población inactiva avejentada, cuyas necesidades mínimas están cubiertas por una amplia red de subsidios. Estas características se concentran en el denominado “sector de servicios sociales, comunales y personales”, compuesto mayoritariamente por ramas de baja composición orgánica donde el capital recurre al aumento de la plusvalía absoluta y a las formas de desgaste de la fuerza de trabajo asociadas a ella como forma de explotación.

En los países donde el capitalismo tiene menor desarrollo, en cambio, se manifestaría como ocupados “informales” y “vulnerables” (antes que como desocupados), con un gran peso de trabajadores independientes y familiares en el agro (aunque no exclusivamente) y de población inactiva menor de edad, una porción de los cuales no llega a satisfacer sus necesidades básicas, por lo que se expresa abiertamente como “pobreza extrema”. En términos de la perspectiva teórica de la que partimos, el peso de la modalidad estancada de la superpoblación será mayor en los primeros y la de la modalidad latente en los segundos. La forma en que la información es captada en términos de “inserción en el mercado de trabajo” impide la detección de estas diversas formas a través de un indicador único⁹.

Resulta más o menos evidente que el acceso a la electricidad o la defecación al aire libre no son los mejores indicadores para dar cuenta del acceso a los medios de vida por parte del proletariado en el conjunto del planeta y, menos aún en los países de capitalismo avanzado: la determinación del valor de

⁹ A pesar de la visión vulgar ampliamente difundida, incluso en el medio académico, la superpoblación relativa no se manifestaría exclusivamente bajo la forma del desempleo. A nivel mundial, en los últimos 15 años previos a la crisis actual (2020) ha variado apenas entre un 5,4% y 6% a nivel mundial. Muestra mayores oscilaciones en los países de altos ingresos (de un 5,7% en 2007 ascendió a un 8 y un 8,2% en 2009 y 2010, para luego amesetarse y comenzar a reducirse desde 2014 hasta llegar a la mitad en 4,8% en 2019). Sin adentrarnos en el posible salto producido por la crisis actual, en estas sociedades las tasas de desocupación parecen ser una aproximación a la forma de la modalidad flotante. En comparación, en el resto de los grupos de países las fluctuaciones han sido mucho menores: en los de ingresos “medio altos”, entre 5,6% y 6,2%, en los de ingresos “medio bajos”, entre 5% y 5,5% y en los de “ingresos bajos”, entre un 3,9% y un 4,3% (Fuente: ILO Model Estimates a noviembre de 2019). Se atribuye las bajas tasas en los países de menores ingresos en parte a “la ausencia de seguro de desempleo y de sistemas de protección social”, por lo que “la desocupación no es una opción para la vasta mayoría que continúa dependiendo de la agricultura de subsistencia o de la informalidad urbana”, y también, a que “la definición de desempleo es muy estricta, en tanto una persona ya es considerada como ocupada si ha trabajado por lo menos una hora en la semana de referencia” (OIT, 2019: 20)



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LXS TRABAJADORXS, LA PRODUCCIÓN Y LA REPRODUCCIÓN DE LA VIDA SOCIAL EN CRISIS.

Cambios y persistencias en un contexto de pandemia

Buenos Aires, 1 al 3 de diciembre de 2021

la fuerza de trabajo asalariada no se reduce a un mínimo fisiológico (Marx 1986, Tomo I: 124). En contraste, la población campesina está recurrentemente arrinconada hacia su subsistencia física (Marx 1986, Tomo III,: 745:746).

A esto nos referimos con la necesidad de avanzar en el conocimiento de la articulación concreta entre pobreza y superpoblación relativa. Las modalidades constantes que esta última asume (flotante, latente, estancada) adoptan características particulares en relación con la acumulación capitalista. De la misma forma, la pobreza no puede ser definida abstractamente más allá de esas relaciones sociales. ¿Cuáles son esas formas concretas de la pobreza y cómo aparecen asociadas a la superpoblación? La respuesta a esta pregunta además nos permitirá encontrar la manera de caracterizar la articulación específica que se manifiesta en Argentina como parte del movimiento más general de la acumulación mundial.

¿Cómo avanzar en una medición a nivel global que dé cuenta de una mirada del proletariado y su acceso a diferentes condiciones de vida determinadas según las características que imprime el desarrollo capitalista en cada país? Si pretendemos analizar la relación entre pobreza y superpoblación relativa es inevitable avanzar primero sobre un análisis del grado de desarrollo del capitalismo según los diferentes países. Esta ponencia en particular se enfocará en presentar un instrumento teórico-metodológico, su puesta a prueba, una caracterización de los diferentes grupos de países y una primera aproximación a la relación entre desarrollo capitalista y medición de la pobreza. En una etapa posterior de la investigación intentaremos poner en relación diferentes indicadores sobre condiciones de vida (como expresión de acceso de la población a determinados medios de vida) en relación con el grado de desarrollo capitalista en términos de grado de urbanización y asalarización.

2. Metodología

El movimiento de la población se constituye en nuestro observable en tanto el modo de producción capitalista supone tendencialmente transformaciones en su distribución según grandes esferas del trabajo social y según grupos sociales. Lo primero puede comprenderse como un indicador del desarrollo de las fuerzas productivas, lo segundo, del desenvolvimiento de las relaciones sociales de producción¹⁰.

Estas tendencias conllevan: a) el decrecimiento de la población ocupada en el campo (como resabios de las formas de pequeña producción y campesinado) y el crecimiento de la inserta en actividades no

¹⁰ Tomamos como referencia el instrumento teórico metodológico desarrollado por Iñigo Carrera, y Podestá (1989) el cual se basa en la noción de análisis de relaciones de fuerzas en su momento objetivo (Gramsci, 1997, 51-62).



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LXS TRABAJADORXS, LA PRODUCCIÓN Y LA REPRODUCCIÓN DE LA VIDA SOCIAL EN CRISIS.

Cambios y persistencias en un contexto de pandemia

Buenos Aires, 1 al 3 de diciembre de 2021

productivas, b) el crecimiento de la población en condición proletaria (Marx 1986). Ambas tendencias se verifican históricamente. La agricultura ocupaba a dos tercios de la población mundial en 1950, pasó a poco menos de la mitad en 1980 y en 2010 a poco más de un tercio (Benanav 2015: 109). En el año 2000 esa población era aún un poco mayor que la población en los denominados “servicios” (40% contra 39%). Aunque esta última categoría agrupa un conjunto heterogéneo de ramas con diferente lugar en el metabolismo social, el grueso reúne a población ocupada en diferentes formas de apropiación o consumo de la riqueza más que en su producción, sea porque participa en las transacciones que permiten su realización (por ejemplo, comercio y finanzas), sea porque depende del consumo improductivo personal de la riqueza de otros (como los servicios personales), o del consumo público de la misma para generar condiciones para la reproducción social (administración pública). Actualmente se calcula que los “servicios” ocupan a casi la mitad de la población, mientras que el agro a poco menos del 30%.

Casi en el mismo período, se observa un progresivo crecimiento en el número de asalariados (OIT, World Employment and Social Outlook 2016: 29). Recién hacia 2014, llegaron a ser más de la mitad de la población ocupada en el mundo.

La distribución de la población según las grandes esferas de la división del trabajo y según la inserción (o no) en relaciones salariales se manifiestan, a grandes rasgos, como indicadores del desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones sociales de producción. Aunque, como veremos, con limitaciones, según las fuentes e indicadores disponibles.

Fuentes e indicadores

Para este ejercicio se utilizaron datos provenientes del banco de datos del Banco Mundial ya citado. Se decidió utilizar esta fuente por las siguientes razones:

1. se trata de una de las fuentes de referencia sobre medición de la pobreza a nivel mundial,
2. compila una gran variedad de indicadores y series de tiempo que pueden utilizarse como insumo para la caracterización de la estructura social y el acceso a medios de vida en diversos países,
3. permite mantener cierta uniformidad puesto que unifica datos procedentes de diferentes organismos internacionales, los cuales pueden ser utilizados en el proyecto más general sobre el análisis de las diversas manifestaciones de la pobreza y su relación con los procesos de constitución de la superpoblación relativa.

Particularmente se trabajó con los indicadores que detallamos más abajo, los cuales son producidos a su vez por la Organización Internacional del Trabajo y tomados por BM en su base. En todos los casos



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LXS TRABAJADORXS, LA PRODUCCIÓN Y LA REPRODUCCIÓN DE LA VIDA SOCIAL EN CRISIS.

Cambios y persistencias en un contexto de pandemia

Buenos Aires, 1 al 3 de diciembre de 2021

se trata de porcentajes sobre el total de los ocupados. Para evitar períodos de crisis y/o con valores atípicos en estas variables se calcularon medidas resumen (medias y medianas) de cada indicador entre 2005 y 2015. A continuación se presentan las definiciones utilizadas por la fuente.

Los ocupados son las personas en edad laboral que están insertas en cualquier actividad para la producción de bienes y la provisión de servicios por un pago o una ganancia, sea que estén trabajando durante el período de referencia o no debido a ausencia temporaria o por organización del horario laboral.

Se discriminan según sector (grandes agrupamientos por rama de actividad) y categoría ocupacional. Tomaremos la primera clasificación como aproximación al grado de desarrollo de la división del trabajo social y la segunda, como aproximación al grado de desarrollo de las relaciones salariales.

Grandes agrupamientos de ramas de actividad - como aproximación a la división social del trabajo-

- % total el empleo en agricultura: consistente en las actividades de agricultura, silvicultura, caza y pesca
- % total de empleo en industria: en actividades de minas y canteras, manufacturas, construcción y energía, gas y agua.
- % total de empleo el servicios comprende comercio al por mayor y menor y restaurantes y hoteles, transporte, almacenamiento y comunicaciones, finanzas, seguros, servicios inmobiliarios y a las empresas y servicios personales, sociales y comunales.

Categoría ocupacional - como aproximación indirecta a la expansión de relaciones salariales

- % total de trabajadores asalariados: son aquellos que mantienen el tipo de empleo definido como "trabajos remunerados", donde los titulares mantienen contratos de empleo implícitos o explícitos (escritos u orales) que les garantizan una remuneración básica que no depende directamente de los ingresos de la unidad para la que trabajan.
- % total de independientes son aquellos que, por su cuenta o con pocos socios o en cooperativa, mantienen el tipo de trabajo que se define como "empleo por cuenta propia" (es decir, empleos en los que la remuneración depende directamente de las utilidades que se obtienen de la producción de bienes y servicios). Se incluyen en este grupo tres subcategorías de trabajadores: empleadores, trabajadores por cuenta propia y miembros de cooperativas de productores.
- % total de empleadores: refiere a aquellos trabajadores que, por cuenta propia o con unos pocos asociados, mantienen el tipo de trabajo que se define como "empleo por cuenta propia", es decir: trabajos en los que la remuneración depende directamente de las utilidades derivadas de los bienes y



servicios producidos, y que, en esta capacidad, han comprometido a una o más personas para trabajar con ellos como empleado(s) de manera continua.

- % total de trabajadores familiares que aportan al hogar son aquellos que mantienen "trabajos por cuenta propia" como trabajadores independientes en un establecimiento orientado al mercado y atendido por un pariente que vive en el mismo hogar.

Esta última dimensión se agregó en dos categorías, según se trate de población que se encuentra

- inserta en relaciones salariales: la suma de patrones y asalariados
- no inserta en relaciones salariales: la suma de trabajadores por cuenta propia¹¹ y familiares.

Se tomó esta decisión debido a que la categoría de patrones concentraba, en general, poca cantidad de casos. Como señalamos, a partir de estos datos construimos una clasificación de países según el grado de desarrollo de la división del trabajo y la extensión de las relaciones salariales. El objetivo ulterior será poner estos resultados con los fenómenos de superpoblación relativa y pobreza¹². Sin embargo, es importante considerar una serie de limitaciones de estos indicadores:

- 1) la inserción en relaciones salariales no debe confundirse con el peso del proletariado como grupo por varias razones: a) incluye a población en ambos polos de la relación: salario y capital, b) las categorías estadísticas no coinciden inmediatamente con los grupos sociales: una parte del proletariado puede presentarse como "trabajador por cuenta propia" o "familiar", especialmente si trabaja para múltiples patrones o si depende de uno único que le impone solventar sus medios de trabajo propios; a su vez, una parte de quienes aparecen como "asalariados" ejecutan funciones propias del capital (por ejemplo, directivos y gerentes), c) el universo refiere a los ocupados, es decir, no se considera a desocupados e inactivos, donde se encuentra una parte importante de la población y la familia obrera.
- 2) la distribución entre agricultura, industria y servicios tampoco refleja estrictamente las formas sociales en que se realiza la división del trabajo, especialmente en el capitalismo: a) las categorías mismas reflejan más bien una distinción basada en aspectos físicos de lo que se produce antes que la forma social bajo la cual se produce, b) en parte por lo anterior, aunque la agricultura es asiento de los resabios de formas de producción pre-capitalistas y de pequeña producción mercantil, el propio desarrollo de la acumulación tiende a transformarla en una rama de la industria, c) aunque el grueso de las ramas productivas (en términos de posible asiento de capitales productivos) se encuentran bajo la

¹¹ Como se puede apreciar de las definiciones anteriores, la fuente no presenta información para los trabajadores por cuenta propia, los cuales deben deducirse como resultado de la sustracción de trabajadores independientes menos empleadores y familiares.

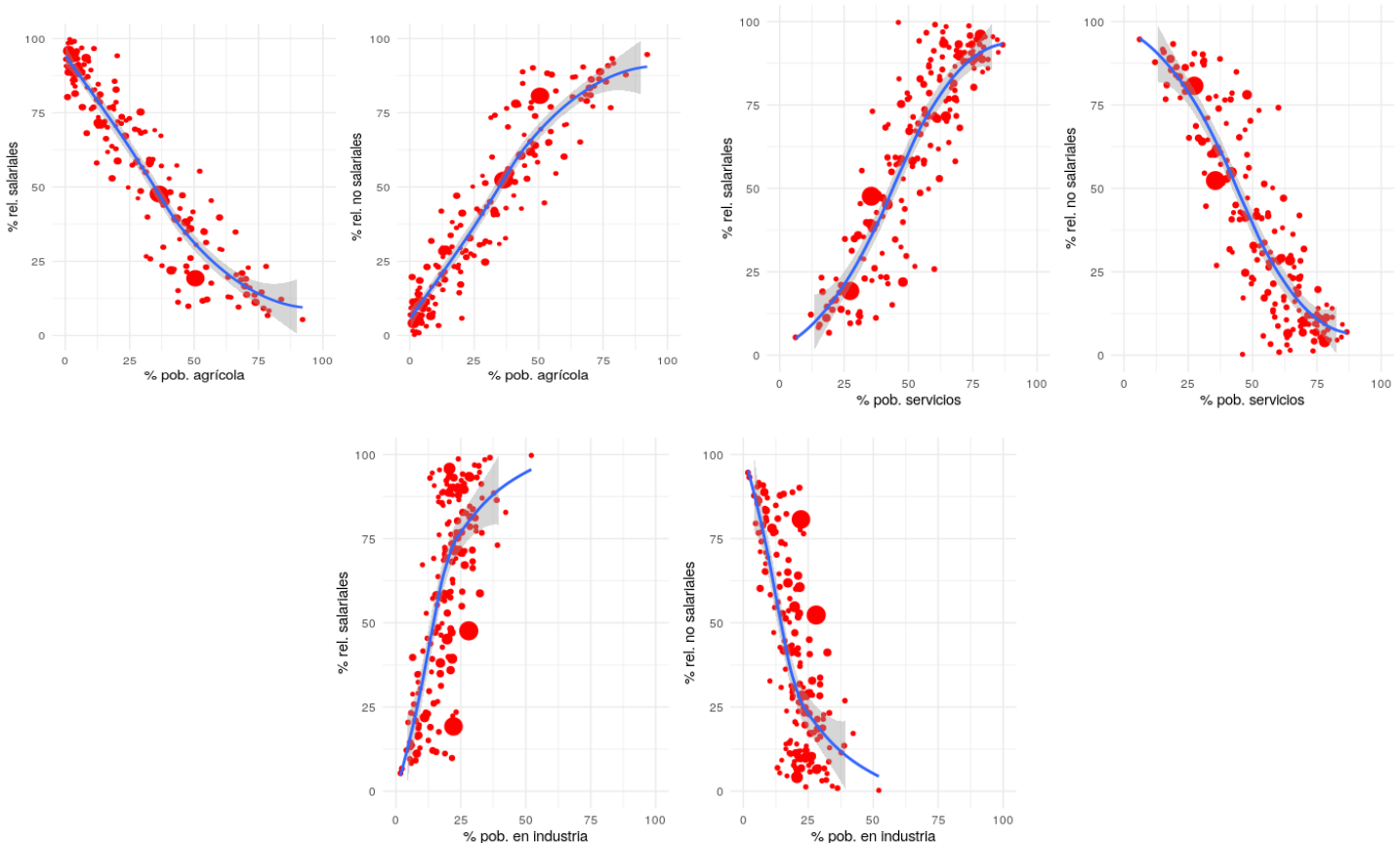
¹² Esto presenta una serie de problemas metodológicos respecto de los países donde existen estructuras socialistas. Por lo pronto, decidimos no excluirlos del análisis de los datos y en todo caso, dejar planteados específicamente las dudas que presentan para su análisis.



categoría “industria”, una parte queda agrupada como “servicios”, principalmente el transporte y las comunicaciones, d) bajo el rótulo servicios aparece unificada población ocupada en la circulación de mercancías y capitales (como comercio, bancos, finanzas), en la generación y gestión de las condiciones generales de la producción (administración pública, defensa, salud, educación, etc.) y servicios personales (servicio doméstico), e) dado que el universo remite a la población ocupada, no se hace observable la porción de población no productiva que es sostenida mediante fuentes de ingresos derivadas de subsidios, pensiones, rentas, jubilaciones, etc.

Con todo, a pesar de las limitaciones señaladas, la extensión de las relaciones salariales y el peso de las diferentes esferas puede ser considerado como una aproximación al grado de desarrollo capitalista. En parte, porque la asalarización hace al desarrollo de la acumulación capitalista, extendiéndose real y formalmente hacia el conjunto de la población, la cual es tendencialmente desplazada desde la producción de riqueza (primero en la agricultura, y luego en la industria) hacia las restantes ramas que implican el consumo de esa riqueza acumulada (sea destinada a realizar lo ya producido, a permitir las condiciones para esa acumulación o simplemente como consumo personal improductivo).

Gráfico 1. Prop. de población ocupada en agricultura, servicios e industria según proporción de población inserta en relaciones salariales y no salariales, Mundo (promedio, 2005-2015)





ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LXS TRABAJADORXS, LA PRODUCCIÓN Y LA REPRODUCCIÓN DE LA VIDA SOCIAL EN CRISIS.

Cambios y persistencias en un contexto de pandemia

Buenos Aires, 1 al 3 de diciembre de 2021

Fuente: elaboración propia a partir de base de datos del Banco Mundial (esta fuente es constante en todo el trabajo).

Los gráficos presentados más arriba confirman que a menor población agrícola, mayor extensión de las relaciones salariales (cada punto rojo es un país y el tamaño del punto representa su población). A su vez, lo inverso ocurre con la población inserta en servicios.

Los márgenes de variación en ambos casos son muy amplios. Para el agro, la población inserta puede variar desde menos del 1% (por ejemplo, Brunéi, 0,7%) hasta casi el 80%. Sólo dos países superan esa proporción: Somalia, 83,8% y Burundi: 92,1%. Estos dos países son a su vez, los que menor población poseen en “servicios” (12,1% y 6,1%, respectivamente). En el extremo contrario, otros países alcanzan más del 80% (por ejemplo, Luxemburgo: 84,5%).

En la industria el margen de variación es mucho más estrecho. Veintiocho países tienen menos de 10% de población y sólo dos superan el 40%: Lesotho (42,3%) y Qatar (52,1%). En 78 países sobre 187, la población en la industria se ubica entre el 20 y el 30%.

Aún así, es importante considerar tres restricciones complementarias:

- a) en este trabajo analizaremos la situación de los países del planeta en un mismo momento del tiempo, cuya situación consideramos resultado de las tendencias descritas en el punto anterior, lo cual no reemplaza la necesidad de un análisis de la evolución histórica,
- b) en dicho análisis debería considerarse el movimiento de volúmenes absolutos de población, puesto que no necesariamente indican lo mismo que sus movimientos relativos. El ejemplo clásico, la población agrícola, que con el desarrollo capitalista aumenta en términos absolutos hasta cierto punto, para luego decaer. Dicho punto de inflexión, que puede ser considerado como imposición del desarrollo en profundidad por sobre el desarrollo en extensión, no se hace observable en la disminución relativa constante del peso de esa población (Iñigo Carrera y Podestá 1987),
- c) los países son unidades políticas y no se corresponden necesariamente con estructuras económicas, es más, articulan a su interior diversas estructuras concretas. La disponibilidad de información que resultaría necesaria para realizar esa descripción, no es el objeto de este ejercicio.

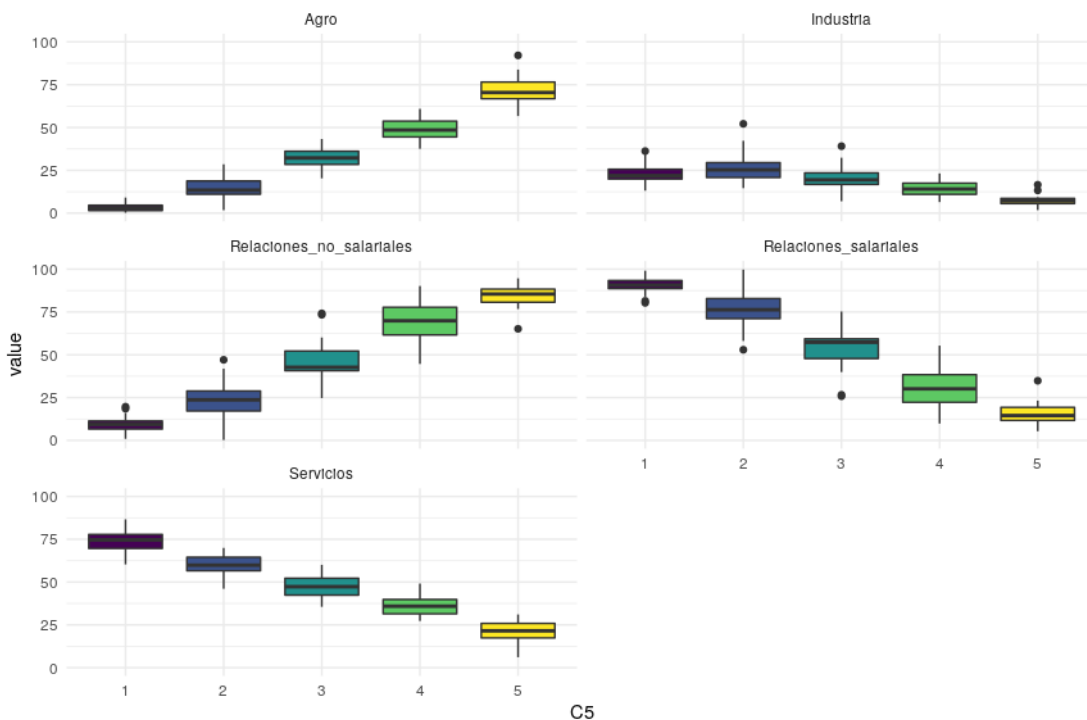
Ahora bien, el objetivo de este trabajo es lograr un primer agrupamiento de países según las variables mencionadas más arriba. Cada grupo deberá ser lo más homogéneo en su interior (es decir, los países del mismo grupo o cluster deberán ser lo más parecido posible entre sí y lo más heterogéneo respecto de los otros grupos).

Para lograr esto, se recurrió a una combinación de técnicas: se aplicó un método de clustering



(agrupamiento) basado en el método llamado k-medias. El número de clusters o grupos fue seleccionado por medio del estadístico *gap* (Tibshirani, Guenter y Hastie 2001). Previamente, fue estandarizada la escala de las variables y combinadas mediante una técnica denominada PCA. El número óptimo final resultó ser de cinco grupos relevantes. Un primer resultado puede verse en el gráfico 2.

Gráfico 2. Mediana de cada indicador según grupo de países (k=5)



Un primer análisis de esta forma de agrupamiento permite observar que la proporción de población en todas las variables seleccionadas queda ordenada en escala ascendente o descendente a medida que se pasa del primer grupo al quinto, salvo una excepción. El peso de los ocupados en la industria en el grupo “1”, donde mayor proporción alcanzan las relaciones salariales y los servicios, rompe esa progresión y resulta menor que en el grupo previo. El peso de la población en la industria es creciente de grupo en grupo, pero llegado a cierto punto, se estanca o decae, respecto a los anteriores¹³.

¹³ Esta diferencia no es detectada mediante otros agrupamientos probados en tres y cuatro grupos. Este rasgo se sumó al criterio basado en el *gap statistic*, para considerar la clasificación en cinco como la más adecuada.



3. Conceptualización de los grupos de países

A continuación presentamos la información relativa al peso de las relaciones salariales y de cada uno de los grandes sectores según la información disponible para cada uno de los cinco grupos. Para ello en la tabla 1 consideramos la mediana (ponderada por la población total) del porcentaje de cada categoría al interior de cada grupo de países.

En los grupos 5 y 4 se observa un muy bajo peso de las relaciones salariales (14% y 19%) y un alto peso del agro, el cual es mayoritario en el primero (70%) y ocupa a la mitad de la población en el segundo (50%). En este segundo caso, el agro supera incluso al peso de la “industria” y los servicios”, considerados por separado¹⁴. Estas economías con alto peso del campesinado y de pequeña producción agraria no se reducen a las quince elegidas por el Banco Mundial para el cálculo de la pobreza extrema. Entre ambos reúnen a 55 países que representan más de un tercio (38%) de la población mundial.

Tabla 1. Población según características seleccionadas. Mediana de porcentajes por grupo (2005-2015).

Grupos	N° de países	% Población Mundial	Población ocupada según sectores*			Población ocupada según categoría ocupacional*	
			Agricultura	Industria	Servicios	En relaciones salariales (Asalariados + Patrones)	Fuera de relaciones salariales (TCP + TF)
1	51	17,6	2,5	22,2	74,5	93,2	6,8
2	47	11,7	12,9	24,5	61,9	71,5	28,4
3	34	32,6	35,8	26,9	35,5	47,4	52,0
4	32	31,6	49,8	21,9	27,3	18,7	78,9
5	23	6,5	70,3	7,6	20,2	13,7	85,6
Total	187	100	36,1	22,1	35,5	47,3	52,1

*La suma de las distribuciones no da como resultado el 100% porque se trata de las medianas de cada categoría.

El grupo 3 reúne 34 países, pero representan otro tercio de la población mundial (33%). Aquí, el agro

¹⁴ Las únicas excepciones son Nigeria, Senegal y Congo.



se reduce a poco más de un tercio (36%)¹⁵, pero los no insertos en relaciones salariales son aún más de la mitad de la población (52%). Se trata, sin embargo, del grupo con mayor peso de la “industria” (27%). Posiblemente, predomina en este grupo el desarrollo del capitalismo en extensión y, por ende, el capital industrial incorpore a sus relaciones a una proporción mayor que en los grupos 4 y 5 (donde aún no se ha extendido y pesan otras estructuras sociales) y que en los grupos 1 y 2, donde como veremos, es posible que se haya impuesto el desarrollo en profundidad y, con él, la repulsión de población.

Los grupos 1 y 2 son los que reúnen la mayor cantidad de países (51 y 47, respectivamente), pero representan en conjunto poco menos de un tercio de la población mundial (29%)¹⁶. En ambos la población inserta en relaciones salariales es mayoritaria (93% y 71%), así como la ocupada en “servicios” (74% y 62%). Este apartado es tan heterogéneo que será necesario avanzar en el análisis sobre las posibles diferencias a su interior y entre cada grupo de países. En esta aproximación los rasgos que distinguen a ambos son: a) el escasísimo peso del agro en el grupo 1 (2,5%). Aunque la proporción es baja también en el grupo 2, es aún 5 veces mayor (12,9%); b) el mayor peso, aunque leve, de la población en la “industria” en el grupo 2 respecto del grupo 1 (24,5% contra 22,2%, respectivamente)¹⁷. Ambos rasgos indicarían la presencia de relaciones capitalistas ya extendidas y con un predominio del desarrollo en profundidad, más claramente en el grupo 1 y en un grado menor en el grupo 2. A partir de estos rasgos, hemos caracterizado provisoriamente a cada grupo de la siguiente manera:

Cluster	Conceptualización	Descripción
Grupo 1	Capitalismo desarrollado en extensión y profundidad	Peso predominante de relaciones salariales y de servicios. Todos los países imperialistas se encuentran aquí, pero también incluye algunos países dependientes

¹⁵ A diferencia de lo que veremos que ocurre en los grupos 1 y 2, en la mayoría de estos países la suma de la población en el agro y la industria pesa más que la inserta en “servicios”, excepto en 14 países: Filipinas, Turquía, Perú, Ecuador, Bolivia, Paraguay, Nicaragua, Haití, Yemen, Kazajistán, Moldavia, Gambia, Gabón e islas de Santo Tomé y Príncipe. Otro rasgo característico es el mayor peso de la población en el agro respecto de la “industria” (a excepción de Irán, Turquía, Turkmenistán, islas Tonga y por una diferencia muy leve, en Rumanía).

¹⁶ En la cantidad de países que reúne especialmente el grupo 1 se debe considerar que incluye varias islas que viven del turismo, son sede de paraísos fiscales o ambas (y de allí el peso de los “servicios” y el asalariado). Se trata de países con muy escasa población (Barbados, Polinesia Francesa, Nueva Caledonia, Guam, Islas del Canal, Islas Vírgenes). Cada uno cuenta con menos de 300 mil habitantes. En el resto de los grupos también existen países pequeños (cuyos datos no inciden en los totales, pero sí en sus promedios y medianas). Sin embargo, sumados los países con menos de esa cifra de habitantes existen sólo otros seis distribuidos entre los grupos 2, 3 y 4. El grupo 5 no incluye países tan chicos en población.

¹⁷ De todas formas, el peso al interior de cada grupo es heterogéneo. En cuatro países del grupo 1 el peso de la “industria” supera el 30% (Hungría, Emiratos Árabes Unidos, Omán y Bahrein) y en 11 del grupo 2 es inferior al 20% (Colombia, Cuba, República Dominicana, Costa Rica, Panamá, Belice, Santa Lucía, Jamaica, Namibia, Botswana y Grecia).



Grupo 2	Capitalismo de extensión reciente con rasgos de desarrollo en profundidad	Predominan relaciones salariales y servicios, pero en menor grado que en el anterior. Convive cierto peso remanente del campo con un muy alto peso relativo de la industria, lo que puede indicar persistencia de pequeña propiedad rural y urbana (incluye a buena parte de los ex-países socialistas de Europa Oriental)
Grupo 3	Capitalismo en proceso de extensión con peso del campo	A diferencia de los anteriores, la suma de agro e industria supera a la población en servicios. La población en el agro, además, suele ser mayor a la de la industria (a diferencia de lo que ocurre en los dos grupos anteriores). El asalariado está extendido, pero ronda la mitad de la población.
Grupo 4	Capitalismo de escasa extensión con peso del campo	La población agrícola supera a industria y servicios, considerados por separado. La población no asalariada es mayoritaria.
Grupo 5	Pequeña propiedad en el campo	La población agrícola supera a la suma de industria y servicios. La población no asalariada es predominante.

Esta caracterización hace abstracción de la combinación de estructuras al interior de cada país. De las cinco definidas clásicamente, los indicadores utilizados no permiten distinguir entre economía campesina familiar y pequeña producción mercantil. Tampoco es posible la distinción entre capitalismo de economía privada, capitalismo de estado y socialismo (Lenin 1973: 28-44). Por las mismas razones tampoco es posible establecer la forma de articulación entre ellas ni cual se constituye como dominante en cada país, aún cuando la que se impone mundialmente es la del capitalismo monopolista de estado¹⁸. Esto plantea una serie de problemas también al momento de analizar los datos a nivel global.

Por un lado, no es posible dar cuenta de la subsistencia de economías precapitalistas (particularmente en el grupo 5, pero también en el 4). Por otro, tampoco podemos observar la manera en que se presentan y articulan las relaciones socialistas y capitalistas en diferente forma y grado en algunos países (por ejemplo, Cuba y China, que se ubican en el grupo 2 y 3, respectivamente, o Vietnam y Corea del Norte, ambos en el grupo 4). Esto último, además, plantea el problema teórico respecto del carácter de la superpoblación en el socialismo, y si es legítimo utilizar las mismas formas de medición en unas y otras estructuras. No es este el lugar para profundizar en esta cuestión, aunque es importante dejarla asentada.

¹⁸“Capitalismo monopolista de Estado” remite a la forma de articulación orgánica entre economía privada y estado, donde las regulaciones públicas (política fiscal, consumo, crédito, etc.) están dirigidas a garantizar las ganancias del capital monopolista (Boccarda 1970).



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

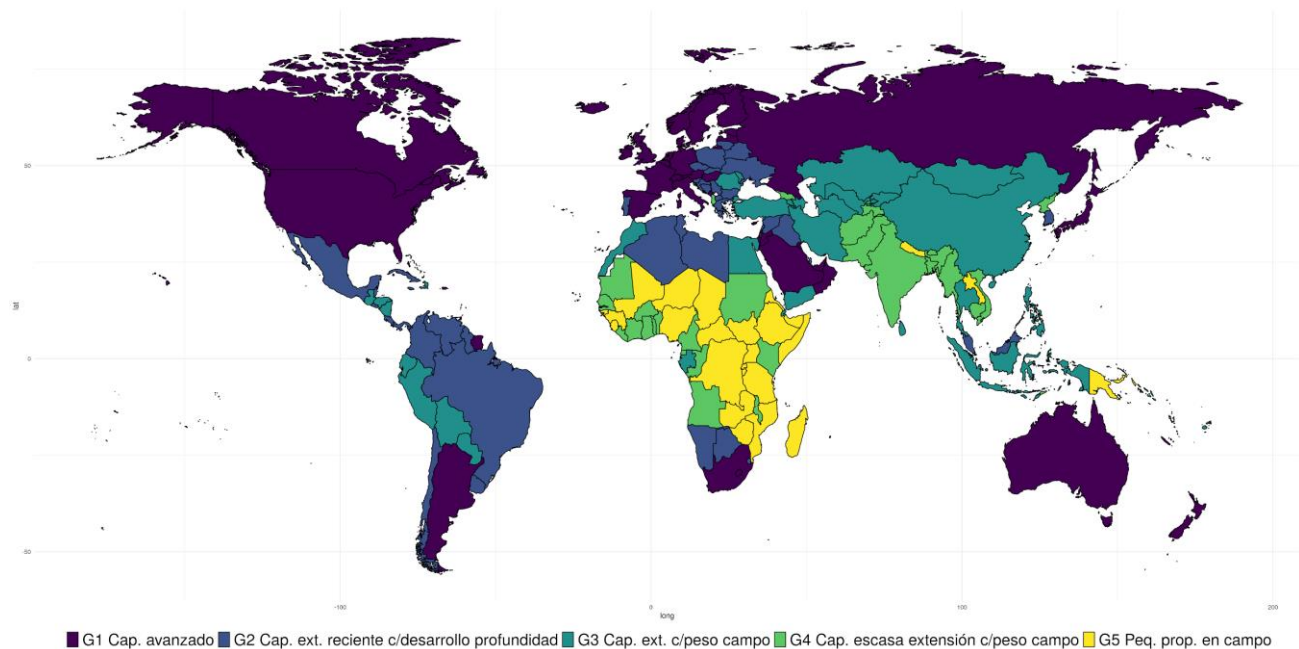
LXS TRABAJADORXS, LA PRODUCCIÓN Y LA REPRODUCCIÓN DE LA VIDA SOCIAL EN CRISIS.

Cambios y persistencias en un contexto de pandemia

Buenos Aires, 1 al 3 de diciembre de 2021

Finalmente, el instrumento utilizado no observa el lugar que cada país ocupa en la cadena mundial, y por ende, no distingue entre países imperialistas y dependientes. De todas formas, estos últimos se concentran en los grupos 2, 3, 4 y 5. El grupo 1, que hemos conceptualizado como capitalismo desarrollado en extensión y en profundidad, incluye al conjunto de los países de capitalismo centrales, pero también algunos países dependientes, como es el caso de Argentina. En esta condición de capitalismo extendido donde se ha impuesto el desarrollo en profundidad en un país dependiente, pueden residir algunos rasgos de su especificidad¹⁹.

Mapa 1. Países según esquema de agrupamiento k=5



4. Grado de desarrollo y pobreza

Existe cierta correspondencia entre el agrupamiento propuesto aquí y la clasificación del Banco Mundial en países según ingresos per cápita altos, medio altos, medio bajos y bajos. La correlación entre ambos agrupamientos arroja un valor de 0.53 según el coeficiente V de Cramer. Esta vinculación es esperable en términos de asociación entre desarrollo capitalista y riqueza (incluso considerando un indicador mediado, como es el nivel de ingreso per cápita). La clasificación propuesta permite clasificar 27 países sin información de ingresos, los cuales en su mayoría corresponden al grupo de capitalismo avanzado.

¹⁹ A pesar de que en el ámbito académico existe la tendencia a caracterizar a la Argentina como un país de “heterogeneidad estructural” (concepto que remite a la Comisión Económica para América Latina, CEPAL 2014), se trata de uno de los pocos países de América Latina y el Caribe que forma parte del grupo 1.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LXS TRABAJADORXS, LA PRODUCCIÓN Y LA REPRODUCCIÓN DE LA VIDA SOCIAL EN CRISIS.

Cambios y persistencias en un contexto de pandemia

Buenos Aires, 1 al 3 de diciembre de 2021

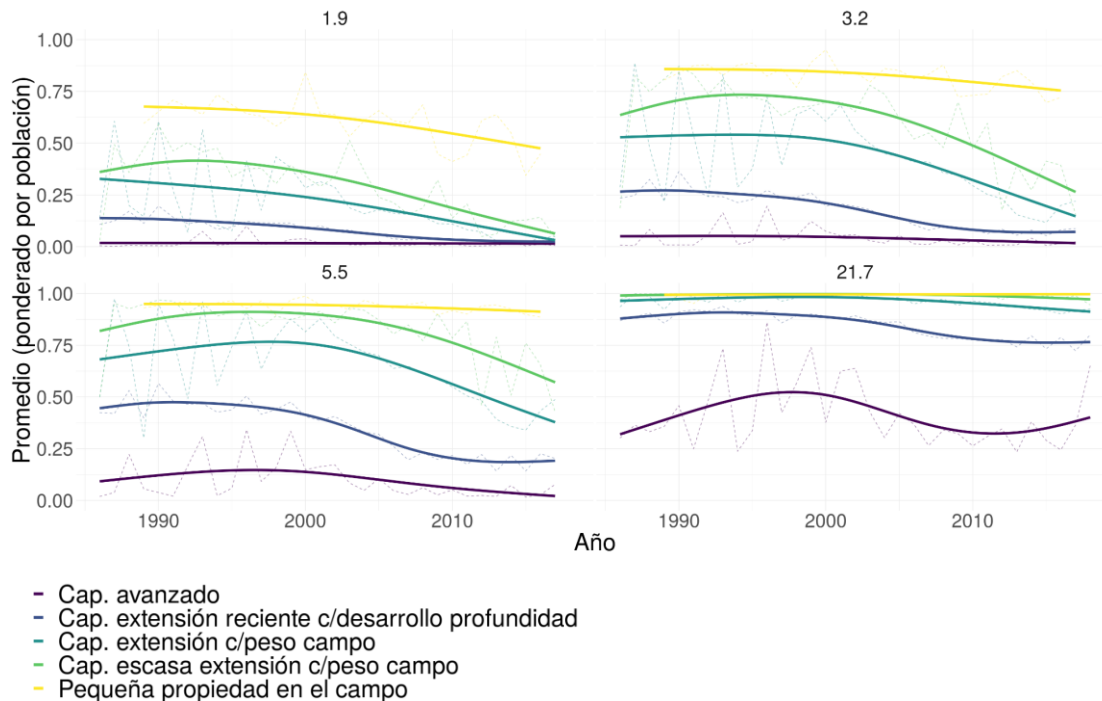
¿Qué sucede si analizamos los diferentes umbrales establecidos por este organismo para la medición de pobreza según los diferentes grados de desarrollo? Observado a lo largo del tiempo²⁰, en el gráfico 3 y tomando un período de 30 años, desde 1986 a 2015, se confirma que la población pobre, medida en términos de sus parámetros más bajos, con oscilaciones se reduce en todos los grupos de países (la única excepción son los países de capitalismo avanzado, pero allí la proporción que vive con menos de 1,90 u\$s es escasa). Particularmente, la reducción es sostenida en los países donde el capitalismo ya alcanza cierta extensión y continúa desarrollándose en esa dirección (grupos 2 y 3). En los países con menor desarrollo capitalista, la población pobre aumenta durante la década del 90 para luego reducirse en los años siguientes.

Los grupos de países 3 y 4 es donde la reducción es más significativa. En 2015 la proporción es menor al 10%, cuando en los 90s superaba el 30% en el caso del primero, y el 40%, en el caso del segundo. El movimiento en estos dos grupos es similar en relación a los umbrales de u\$s 3,20 y u\$s 5,50. Cuando observamos el umbral de u\$s 21,70, las variaciones en los grupos 3, 4 y 5 se vuelven más imperceptibles. En el grupo 2 la reducción se vuelve más humilde pero se va alejando de los grupos anteriores. Con este umbral se vuelve más observable el movimiento de la población pobre en los países de capitalismo avanzado. Con un piso cercano al 25% durante todo el período, crece a más del 50% durante la década del 90 para luego volver a descender y retornar al ascenso desde 2010 (al menos hasta 2015).

²⁰ Como puede verse los promedios ponderados para cada grupo de países presentan oscilaciones marcadas, especialmente en el período anterior a los años 2000. Es por ello que se recurrió a un suavizado de las series de tiempo mediante modelos lineales generalizados (GAM, por sus siglas en inglés).



Gráfico 3. Evolución de la proporción media (ponderada por población) de personas por debajo de diferentes umbrales de pobreza según grupo de países, 1986 - 2015



En buena parte de los países del globo la reducción de la población pobre (medida según los umbrales más bajos), parece corresponderse con el desarrollo de las relaciones capitalistas en extensión. En los países donde el desarrollo capitalista es mayor, la proporción de pobres (según el umbral más alto, pero también el correspondiente precisamente a esos países) tiende a oscilar.

Una posible hipótesis se podría asentar en una relación ya observada en términos del movimiento de la tasa de desocupación. En los países con menor desarrollo capitalista esa tasa es más estable, mientras que lo contrario sucede en los países con mayor desarrollo. Esta diferencia puede corresponder al grado en que se impone el propio ciclo económico en las relaciones sociales. Mientras que en los países donde el régimen capitalista está menos extendido, el campesinado puede permanecer estancado en la pobreza (lo que a su vez hace a la condición de superpoblación latente de buena parte de ellos) y sólo ir saliendo de ella en el largo plazo, en los países de capitalismo avanzado, las oscilaciones corresponden a la población asalariada urbana (y podrían estar relacionadas con la condición de intermitente de la superpoblación, es decir, las oscilaciones en el ingreso podrían estar asociadas a la ocupación ocasional y el subempleo, dado el peso del trabajo temporario y a tiempo parcial en esos países).

En todo caso, por una parte, el peso del campesinado y la superpoblación latente indican las posibilidades de expansión en extensión que el capitalismo aún posee a futuro. Por otra, se abre la



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LXS TRABAJADORXS, LA PRODUCCIÓN Y LA REPRODUCCIÓN DE LA VIDA SOCIAL EN CRISIS.

Cambios y persistencias en un contexto de pandemia

Buenos Aires, 1 al 3 de diciembre de 2021

pregunta respecto de hasta qué punto el grado alcanzado en la expansión en profundidad en los países de capitalismo avanzado implica un límite al desarrollo.

5. Pobreza capitalista y pobreza campesina: primeros resultados y nuevas preguntas

La pregunta general que guía nuestra investigación refiere a la relación concreta entre superpoblación relativa y pobreza. Aunque la pregunta partía de la forma de asociación entre ambos fenómenos en Argentina, se planteaba la necesidad de avanzar en un análisis a nivel mundial para seguir desarrollando una conceptualización teórica, de manera tal de poder determinar las características peculiares que estos fenómenos asumen en nuestro país.

En este trabajo en particular hemos analizado la medición del Banco Mundial, cuyo parangón se establece a partir de las economías más pobres del mundo. Para determinar la relación concreta entre esas formas de pobreza y el grado de desarrollo capitalista hemos presentado un instrumento teórico metodológico que nos ha permitido distribuir y conceptualizar a los diferentes países del globo según el grado de desarrollo de la división del trabajo y de la extensión de la asalarización.

Al establecer la relación entre dicha distribución y la pobreza constatamos que, en efecto, disminuye a medida que aumenta el desarrollo de las fuerzas productivas. A la vez, encontramos que esa forma de medición se trata de un recorte parcial no sólo sobre la pobreza, sino más exactamente, sobre la relación entre pobreza y modo productivo. La pobreza remite a una relación entre la población y el acceso a sus medios de vida. Sin embargo, esa relación no es una mera función matemática entre individuos, recursos y preferencias (Ravallion 1998: 3) sino que está determinada socialmente, es decir, histórica y geográficamente. De ahí las dificultades sobre las que gira la determinación de una medición universal.

¿A qué medios de vida accede la población según la medida propuesta por el Banco Mundial y utilizada generalmente por los organismos internacionales? Según los indicadores que habíamos considerado al comienzo del texto para las 15 economías más pobres, utilizadas como patrón de esa forma de medición, habíamos estimado que en ellas, sobre el total de la población, 26% está desnutrida, el 30% defeca al aire libre, el 51% no tiene acceso a agua potable, el 70% no tiene electricidad y el 80% no tiene cloacas. Observemos qué ocurre cuando consideramos estos indicadores en el conjunto de los países según el grado de desarrollo de las fuerzas productivas. Los gráficos 4 y 5 resumen esta información.

El acceso a algunos medios efectivamente puede ser considerado universal. La mayor parte de la población en el mundo no defeca al aire libre ni la mayoría de los adultos está desnutrido. Sin



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LXS TRABAJADORXS, LA PRODUCCIÓN Y LA REPRODUCCIÓN DE LA VIDA SOCIAL EN CRISIS.

Cambios y persistencias en un contexto de pandemia

Buenos Aires, 1 al 3 de diciembre de 2021

embargo, la proporción de población que está excluida de estas condiciones varía según el grupo de países: son aún considerables en los grupos 4 y 5, donde menor es el desarrollo capitalista.

No ocurre lo mismo con el resto de los indicadores.

En los países donde predomina la pequeña propiedad en el campo (grupo 5) la mayor parte de la población no accede a servicios de saneamiento, ni de agua potable ni a electricidad. No es esta la situación en los países donde el capitalismo ya está considerablemente desarrollado como mínimo en extensión (grupos 1, 2 y 3). Allí la mayor parte de la población cuenta con esos medios. Podemos decir que esos medios de vida se han transformado en necesarios para la reproducción de la mayoría de la población (y por ende del proletariado), y que quienes no acceden a ellos, están viviendo por debajo del mínimo considerado socialmente normal en esos países.

En los países donde existe algún grado de desarrollo del capitalismo pero aún pesa la población en el campo (grupo 4), algunos de los medios mencionados están incorporados, como el agua potable y la electricidad, no así, el servicio de saneamiento básico. Entonces, cuando nos enfocamos en las relaciones sociales en las diferentes estructuras concretas, las determinaciones de la pobreza difieren.

¿Qué significa esto en términos conceptuales?

La explotación capitalista supone el pago de la fuerza de trabajo por su valor. Y dicho valor está determinado por un conjunto de medios de vida para satisfacer necesidades también determinadas socialmente, las cuales varían de país en país pero también según el grado de desarrollo de las fuerzas productivas, el cual va abaratando la producción de mercancías y permite que el proletariado acceda a una proporción mayor de medios de vida. Estos medios de vida no se reducen a un mínimo fisiológico (alimento, vestido, vivienda, etc.) sino que incluyen la satisfacción de las necesidades consideradas socialmente normales a ese determinado nivel de desarrollo (cultura, educación, vivienda, etc.).

Diferente es la situación del campesinado, cuyas condiciones de existencia suponen una economía natural, en la cual las condiciones económicas se generan mayoritaria o totalmente bajo la forma de la pequeña producción (sea individual o comunitaria) y dentro de esos marcos, la producción de medios de subsistencia y de un excedente por encima de ellos es muchísimo más acotada.

La apropiación de ese excedente bajo la forma de tributo, servidumbre o impuesto, se encuentra limitada por la reproducción del propio campesino, e incluso avanza sobre ella, y tiende a acorralarlo en su mínimo fisiológico. El desarrollo capitalista no hace más que agravar esta condición. Erosiona esas formas y reduce la población del campo al pauperismo, hasta que la expulsa hacia la ciudad.

Pobreza campesina y pobreza capitalista, por decirlo a grandes rasgos, hacen a condiciones sociales muy diferentes de determinación de la situación de pobre.



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LXS TRABAJADORXS, LA PRODUCCIÓN Y LA REPRODUCCIÓN DE LA VIDA SOCIAL EN CRISIS.

Cambios y persistencias en un contexto de pandemia

Buenos Aires, 1 al 3 de diciembre de 2021

En un mundo ordenado sobre las relaciones capitalistas es claro que las condiciones de vida en aquellas regiones donde predomina el campesinado son indudablemente pobres. Pero al considerar como referencia esa condición se realizan dos operaciones: no sólo determinar un umbral muy bajo para el resto del mundo, sino establecer un parangón “abstracto”. Se mide la pobreza capitalista con la vara de la pobreza campesina y, en algunos casos, precapitalista. En última instancia, esa medición señala en forma apologética que el desarrollo del capitalismo desplaza las formas de pobreza precapitalistas. Nada nos dice sobre qué sucede con las formas específicas que corresponden a este modo de producción.

El desarrollo capitalista implica otras formas constantes de superpoblación: la flotante, que acompaña el movimiento de atracción y repulsión del capital en los grandes centros fabriles, y la estancada, que crece en mayor proporción, es producto de la repulsión capitalista y queda sobreviviendo en las ciudades a partir de una base de trabajo sumamente irregular y en las peores condiciones. De allí que la cuestión de la pobreza no pueda agotarse en la medición del umbral extremo propuesto por el BM. No sólo porque sesga la mirada, en el mejor de los casos, a sólo una de las formas de superpoblación, la latente, sino que precisamente utiliza como parangón aquella que tiende a disminuir con el propio desarrollo capitalista.



Gráfico 4. Indicadores de salud y nutrición seleccionados. Mediana ponderada por población (2005-2015).

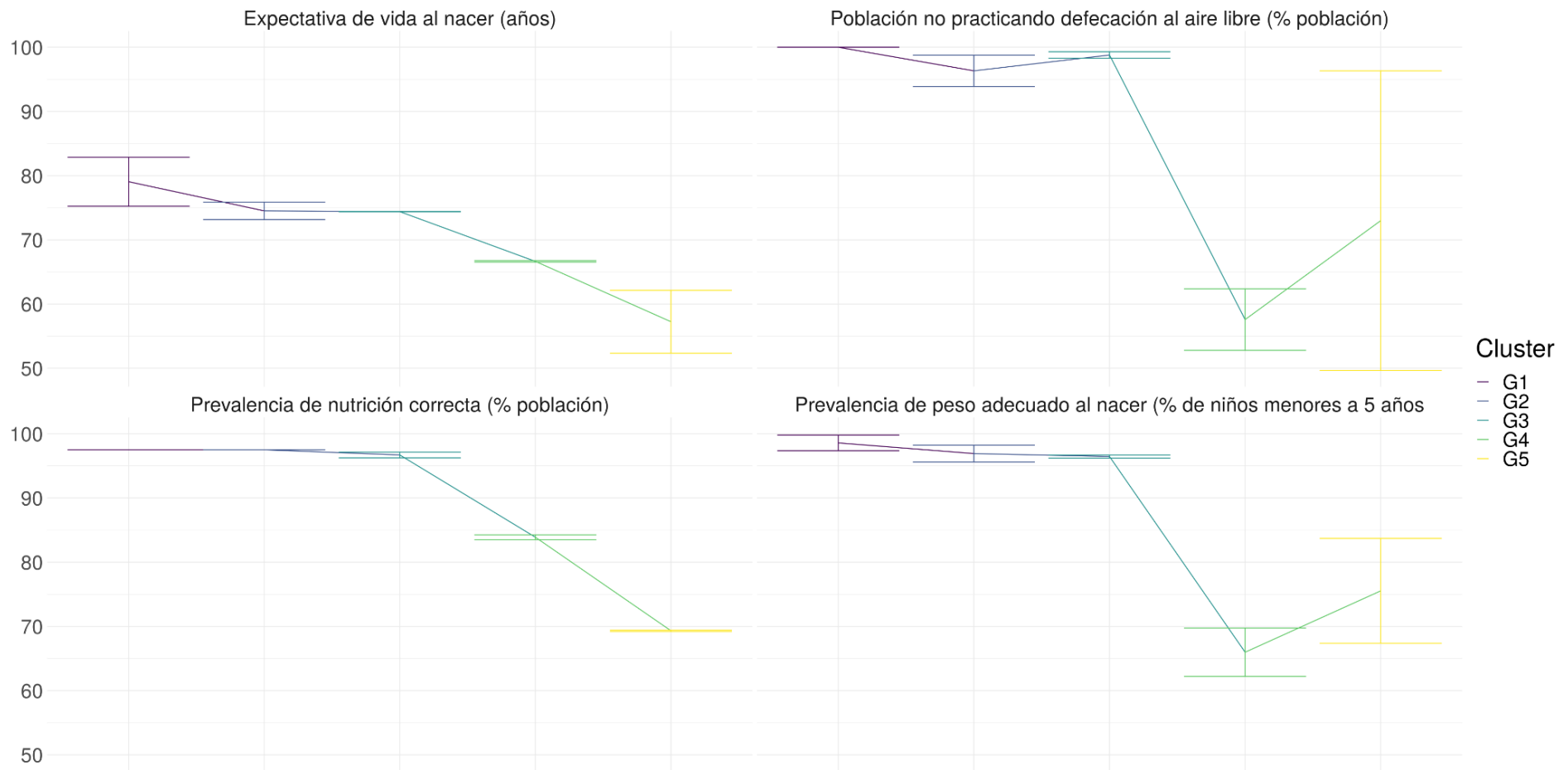
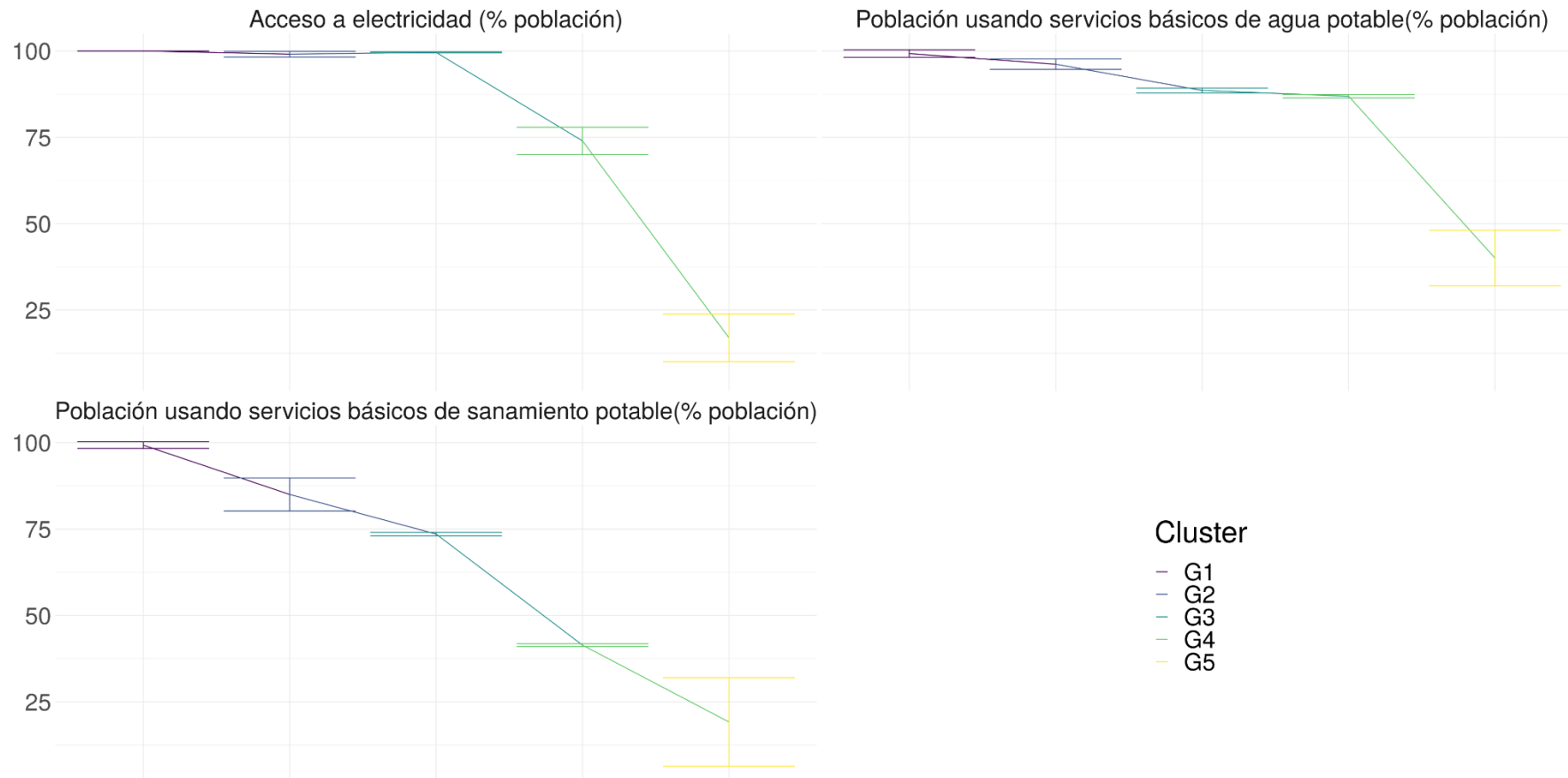




Gráfico 5. Indicadores de vivienda seleccionados. Mediana ponderadas por población (2005-2015).





ASOCIACIÓN ARGENTINA DE ESPECIALISTAS EN ESTUDIOS DEL TRABAJO

CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO

LXS TRABAJADORXS, LA PRODUCCIÓN Y LA REPRODUCCIÓN DE LA VIDA SOCIAL EN CRISIS.

Cambios y persistencias en un contexto de pandemia

Buenos Aires, 1 al 3 de diciembre de 2021

En principio, en relación con la pregunta que nos orienta, acerca de qué relación existe entre superpoblación y pobreza, resulta necesario avanzar en la medición de las formas específicamente capitalistas de esa pobreza para responderla. Ciertamente no con los mismos parámetros que podrían establecerse para la latente. La primera aproximación a través de las diferentes canastas monetarias ya nos brinda un indicador de los diferentes resultados según los distintos umbrales. Queda abierta la pregunta, ¿cómo se articula la pobreza y las formas flotante y estancada de la superpoblación? Esto nos lleva a enfocar en los países del grupo donde el capitalismo se encuentra más avanzado. ¿Se pueden distinguir diferentes formas de articulación al interior de ese grupo? Precisamente, dentro de ese conjunto se encuentra Argentina. La forma específica que asume la pobreza en nuestro país, ¿se relaciona con la combinación de sus rasgos de alto grado de desarrollo en extensión y profundidad y a la vez dependiente?.

Bibliografía

- Benanav, Aaron (2015). *A global history of unemployment: surplus population in the world economy 1949-2010*, tesis de Doctorado en Filosofía de la Historia, Universidad de California.
- Boccaro, Paul et. al. (1970). *Capitalismo monopolista de estado*, México: Grijalbo.
- CEPAL (2014), *La hora de la igualdad. Brechas por cerrar, caminos por abrir*, Santiago Chile.
- Fernández, A. y González, M (2019). “Cambios metodológicos en la medición de la pobreza en Argentina. Revisión y construcción de series homogéneas”, *CIFRA Documento de Trabajo N°16*.
- Ferreira, Francisco H. G., Shaohua. Chen, Andrew. L. Dabalen, Yuri. M. Dikhanov, Nada Hamadeh, Dean M. Jolliffe, Ambar Narayan, Espen B. Prydz, Ana L. Revenga, Prem Sangraula, Umar Serajuddin and Nobuo Yoshida (2016). "A global count of the extreme poor in 2012: data issues, methodology and initial results", *The Journal of Economic Inequality*, Vol. 14(2): 141-172.
- Gramsci, A. (1997). *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el estado moderno*, Buenos Aires: Nueva Visión.
- Grupo de Expertos en Estadísticas de Pobreza (2007). *Compendio de mejores prácticas para la medición de la pobreza*, Santiago de Chile: CEPAL.
- Iñigo Carrera, N. y Podestá, J. (1989). “Análisis de una relación de fuerzas sociales objetiva: caracterización de los grupos sociales fundamentales en la Argentina actual”. *CICSO*, Documento de Trabajo N° 46, Buenos Aires.
- Iñigo Carrera, N. y Podestá, J. (1987). “La población Agrícola en la Argentina actual. aproximación al estado de la contradicción entre el campo y la ciudad”, *CICSO*, Serie Estudios, Buenos Aires.



- Iñigo Carrera, N. y Podestá, J. (1997). “Las nuevas condiciones en la disposición de fuerzas objetiva. La situación del proletariado”, *PIMSA Documentos y Comunicaciones*, Buenos Aires.
- Jolliffe, Dean y Espen B. Prydz (2016). "Estimating international poverty lines from comparable national thresholds: a robust approach for estimating relevant thresholds", *The Journal of Economic Inequality*, Vol. 14(2): 185-198.
- Lenin, V. (1973). “Sobre el impuesto en especie”, en Obras, Tomo XII (1921-1923), Moscú: Progreso, pp. 28-44.
- Naciones Unidas (2014). *World Urbanization Prospects: The 2014 Revision*, Nueva York.
- Ravallion, M, (1998). “Poverty Lines in Theory and Practice”, *LSMS Working Paper Number 133*. Washington: World Bank, disponible en <http://documents1.worldbank.org/curated/en/916871468766156239/pdf/multi-page.pdf>.
- Donaire, R; Rosati, G.; Cavalleri, S. Cavalleri, S. ; Mattera, P. (2018). “Superpoblación relativa en Argentina. Construcción de un instrumento para su relevamiento sistemático y estandarizado” en *PIMSA Documentos y Comunicaciones*, Buenos Aires.
- Marx, Karl (1986). *El Capital*, Tomos I y III, México: FCE.
- OIT (2016). *World Employment Social Outlook 2016: Transforming jobs to end poverty*, Ginebra.
- OIT (2019). *World Social Employment Outlook. Trends*, Ginebra.
- ONU-Consejo de Derechos Humanos (2020). *The parlous state of poverty eradication. Report of the Special Rapporteur on extreme poverty and human rights*.
- Ravallion, Martín y Villani, Edmond D.(2020b). *Povcalnet. Methodology*, disponible en <http://iresearch.worldbank.org/PovcalNet/methodology.aspx>.
- Ravallion, M., Chen, S., y Sangraula, P. (2009). “Dollar a day revisited”, *The World Bank Economic Review*, Vol. 23, n. 2.
- Tibshirani, R., Walther, G. y Hastie, T. (2001). “Estimating the number of data clusters via the Gap statistic”, *Journal of the Royal Statistical Society*, Vol. 64: 411–423.
- World Bank (s/f), *Projected poverty impacts of COVID-19 (coronavirus)*, disponible en <http://pubdocs.worldbank.org/en/461601591649316722/Projected-poverty-impacts-of-COVID-19.pdf>
- Zack, G., Schteingart, D. y Favata, F. (2020). “Pobreza e indigencia en Argentina. Construcción de una serie completa y metodológicamente completa”. *Sociedad y economía*, (40): 69-98.